

---

Comprobado: EE.UU. destruye la corteza terrestre

10/11/2014



Bastó que el presidente venezolano, Nicolás Maduro, denunciara que Estados Unidos está destruyendo la corteza terrestre en la extracción de petróleo y gas, para que tarificados contrarrevolucionarios atizaran desde Miami y la propia Venezuela una virulenta campaña mediática con el fin de destruir la personalidad del mandatario, achacándole injustamente epítetos que iban desde la ignorancia hasta la incapacidad de gobernar, debido a trastornos mentales.

El apresuramiento opositor trató de ocultar que el sistema denominado *fracking* para extraer el oro negro ya había sido denunciado por la prensa canadiense y argentina, que se quejaban de que las zonas donde las compañías norteamericanas lo utilizaban se fracturaba realmente y se convertía en tierra de nadie, con peligro de movimientos telúricos, entre otras situaciones caóticas.

La explotación de petróleo y gas de esquistos que realiza el país norteamericano es, sin dudas, un ataque a los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), está dirigido específicamente contra Rusia, Irán y Venezuela, y afecta al mercado natural del petróleo, al inundarlo y hacer bajar el precio.

El problema será abordado por Caracas el próximo día 27 en una reunión de la entidad. Venezuela, que exporta cerca de 2,5 millones de barriles de petróleo diarios, ha venido experimentando en los dos últimos meses y medio una caída continuada de los precios del crudo, con un descenso acumulado de cerca de 20 dólares por barril. A pesar de ello, Maduro afirmó que el gasto social no será disminuido, y calificó de apátrida la actitud que han tomado voceros de la oposición sobre el descenso.

“Nuestra patria está enfrentando una guerra económica, y en la guerra económica no han podido y no van a afectar los derechos sociales del pueblo a la educación pública y la salud pública, ni a la gran Misión Vivienda Venezuela... “.

Venezuela y Ecuador son actualmente los únicos representantes de Latinoamérica que forman parte de la OPEP, integrada además por Angola, Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Irak, Irán, Kuwait, Libia, Nigeria y Catar.

Conjuntamente, estos países extraen un tercio del crudo en el mundo, aunque controlan la mayor parte de las reservas conocidas de petróleo.

### **Método destructivo**

La fracturación hidráulica o fractura hidráulica (comúnmente conocida en inglés como *fracking*) es una técnica para posibilitar o aumentar la extracción de gas y petróleo del subsuelo. El procedimiento consiste en la inyección a presión de algún material en el terreno, con el objetivo de ampliar las fracturas existentes en el sustrato rocoso que encierra el gas o el petróleo, favoreciendo así su salida hacia el exterior. Habitualmente el material inyectado es agua con arena y productos químicos.

Se estima que en el 2011 esta técnica estaba presente en aproximadamente el 60% de los pozos de extracción en uso, especialmente en EE.UU., así como en Canadá, Rumanía y la provincia argentina de Neuquén, estos dos últimos lugares con la presencia de la tristemente célebre Chevron.

Existe una gran alarma sobre el peligro medioambiental derivado de esta técnica, pues además de un enorme consumo de agua, es habitual que junto con la arena se incluyan multitud de compuestos químicos, cuya finalidad es favorecer la fisuración o incluso la disolución de la roca, y que podrían contaminar tanto el terreno como los acuíferos subterráneos.

Es decir, se ha comprobado científicamente que el fracking contamina los acuíferos, aumenta el calentamiento global, resquebraja la roca madre de la corteza terrestre, provoca sismos y destruye la calidad de vida de humanos, animales y plantas.

Las experiencias obtenidas en Estados Unidos muestran numerosos accidentes que pueden dañar el medio ambiente y la salud humana, muchos debido a una manipulación incorrecta del equipo o a fugas de este. Por otra parte, cerca de los pozos de gas se ha registrado contaminación de aguas subterráneas con metano, así como con cloruro de potasio, que provoca la salinización del agua potable.

Otra repercusión inevitable de la extracción de gas de esquisto es un alto índice de ocupación de tierra, debido a las plataformas de perforación, las zonas de aparcamiento y maniobra para camiones, equipos, instalaciones de

procesamiento y transporte de gas, así como las carreteras de acceso.

Un informe de la Agencia de Protección Ambiental de EE.UU. asocia el *fracking* con la contaminación de las aguas en el estado de Wyoming, y la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria del Parlamento Europeo corroboró lo expuesto antes.

Lo contrario trató de ser defendido por la Asociación Norteamericana de Suministradores de Gas Natural, cuando difundió un estudio académico del "UT Austin's Energy Institute", del Dr. Charles Groat, de la Universidad de Texas, pero fue cuestionado, al revelarse que trabajaba para una empresa de perforación.

Por eso están vigentes las palabras del Presidente de Venezuela de denunciar el método de extracción de petróleo y gas utilizado por EE.UU., al decir que "puede traer una tragedia inimaginable, sin límites, para el pueblo de Estados Unidos, para toda la América y para el mundo. ¿Es que nadie va a decir esto?".

